

Valoración pedagógica del concepto filosófico de actividad

Lic. Alberto L. Corona Poveda.

M.Sc Alfredo Izquierdo Hernández.

Lic. Jesús Flores Lamothe.

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la singular importancia el desarrollo de un sistema de habilidades profesionales que sustenten los modos de actuación típicos del profesor de Ciencias y en este sentido se nos presenta el problema de que las habilidades profesionales particulares de los profesores declaradas en los modelos de especialistas no se integran en un sistema que incluya las invariantes funcionales de las mismas. Como quiera que las ejecuciones mencionadas se enmarcan en el contexto más general de actividad, es necesario, en primer lugar, analizar este concepto, de capital importancia en estas reflexiones, realizando para ello importantes valoraciones pedagógicas que pueden, de modo general, constituir estilos de trabajo cotidiano en el contexto de los esfuerzos por lograr el protagonismo estudiantil en su interacción con el contenido de las asignaturas del currículo.

Palabras clave: Conceptos Filosóficos, Desarrollo de Habilidades, Aprendizaje.

El comienzo del curso 2002-2003 está signado por el reto de cumplir con importantes aspiraciones sociales que se concretan en objetivos estratégicos del trabajo técnico – metodológico en los ISP, a saber:

- Concretar el proceso de universalización en nuestro territorio, para las carreras pedagógicas.

- Asumir la capacitación de los estudiantes del primer año con planes de estudio totalmente nuevos y con un nivel de expectativa realmente alto, en cuanto al desempeño inmediato de estos estudiantes.
- Dirigir y controlar el proceso de introducción de las transformaciones en la escuela cubana y fundamentalmente en la enseñanza preuniversitaria, mediante la ejecución de una investigación – acción.
- Continuar la asesoría a las estructuras provinciales y municipales del MINED en el territorio.

En la razón de cumplir con estas metas se impone la necesidad de que los encargados de dirigir este proceso tengan un criterio director en cuanto a la forma de organizar y controlar el proceso de aprendizaje de los estudiantes en las nuevas condiciones, dadas por las transformaciones introducidas en la escuela cubana.

A las consideraciones anteriores se une el criterio sustentado por muchos años de práctica pedagógica y de investigaciones realizadas de que la insuficiencia fundamental de nuestros profesores está dada en el desconocimiento de las formas de actuación docente en cuanto a la forma concreta de cómo lograr, en el contexto de la clase el encargo social a ellos encomendados por la comunidad.

En el logro de estas metas adquiere singular importancia el desarrollo de un sistema de habilidades profesionales que sustenten los modos de actuación típicos del profesor de Ciencias y en este sentido se nos presenta **el problema de que las habilidades profesionales particulares de los profesores declaradas en los modelos de especialistas no se integran en un sistema que incluya las invariantes funcionales de las mismas.**

A pesar de la significación que damos a la habilidad y que hemos declarado anteriormente, deseamos aclarar que no somos partidarios de la posición que la absolutiza, planteando que lo realmente importante es que el alumno sepa hacer, restando importancia al elemento cognitivo, somos conscientes que el conocimiento está en el núcleo de la habilidad y que se relaciona con esta de forma dialéctica, de modo que el desarrollo de habilidades con gran eficiencia es solo posible con un volumen de conocimientos suficientes para lograrlas.

La habilidad como formación psicológica, tiene su fundamento en la estructura de la personalidad y particularmente en la esfera de autorregulación ejecutora (cognitivo instrumental), en la que coexisten las unidades síquicas: Estado cognitivo, estado metacognitivo e instrumentación ejecutora, de la que es tributaria junto a otras manifestaciones de las ejecuciones: acciones, operaciones, hábitos y capacidades.

(Bermúdez 1996).

Como quiera que las ejecuciones mencionadas se enmarcan en el contexto más general de actividad, es necesario, en primer lugar, analizar este concepto de capital importancia para estas reflexiones.

Veamos como el concepto filosófico de actividad tributa a una mejor comprensión del problema.

Según lo expuesto en el Diccionario Filosófico de M. Rosentall y P. Ludin la actividad es: **la función del sujeto en el proceso de interacción con el objeto, es un nexo específico del organismo vivo con el medio que lo rodea. la actividad es estimulada por la necesidad, se orienta hacia el objeto que le da satisfacción y se lleva a cabo mediante un sistema de acciones. En su aspecto externo se concreta en el movimiento de las partes del**

cuerpo con objetos reales, en el interno se opera en la mente del hombre con representaciones de los objetos y los movimientos. La actividad práctica está dirigida directamente a la transformación de los hechos, la teórica (interna a la determinación de los procedimientos y leyes de tal transformación. La diversidad de actividades del hombre surge de la multiplicidad de necesidades del hombre y de la sociedad.

El concepto así definido ofrece aspectos de gran interés desde el punto de vista pedagógico, como veremos al analizar los elementos de esta definición:

- 1. 1. La actividad es estimulada por la necesidad, se orienta hacia el objeto que le da satisfacción.**

Por tanto, solo si el individuo siente la necesidad, dirigirá las acciones de su actividad a satisfacción de la misma, esta es precisamente la función de **la motivación**: demostrar al estudiante la necesidad de estudiar determinado contenido para orientar sus acciones en este sentido.) la necesidad es una condición interna, una de las premisas indispensables de la actividad y aquello que regula y dirige la actividad concreta del sujeto en el mundo de los objetos. Pensamos entonces que si esta premisa inicial no es lograda el resultado de las actividades docentes no será el previsto en los objetivos, o en el mejor de los casos se logrará un aprendizaje de poca eficiencia marcado por intereses externos al proceso, (obligación de aprobar, obtener una carrera, etc.)

- 2. 2. La actividad se lleva a cabo mediante un sistema de acciones.**

Esta importante afirmación además de precisar la estructura de la actividad, tiene una importante implicación didáctica, pues inferimos que en el caso de las actividades docentes

la estructura será el sistema de tareas docentes, cuya ejecución será sobre la base de acciones determinadas por la habilidad declarada en el objetivo.

ESTRUCTURA DE LA ACTIVIDAD	
Componentes ejecutores	Componentes inductores
• <input type="checkbox"/> Actividad	• <input type="checkbox"/> Objetivo principal
• <input type="checkbox"/> Acciones	• <input type="checkbox"/> Objetivos subordinados
• <input type="checkbox"/> Operaciones	• <input type="checkbox"/> No tienen objetivos, solo dependen de las condiciones existentes en el contexto y / o los sujetos

Es preciso señalar la importancia de estas relaciones en la planificación de la dirección del aprendizaje de los estudiantes, pues si pretendemos lograr que estos elaboren los conocimientos en un proceso activo que culmine con un aprendizaje significativo, es inevitable la necesidad de que los docentes profundicen en el conocimiento de estas estructuras, y de la forma correcta de incorporarlas al proceso de enseñanza aprendizaje, en este sentido sería necesario:

- ☐ Tener en cuenta que cada habilidad tiene una estructura propia dada por cierto sistema de acciones que debe ser ejecutado para lograr esa habilidad y no otra, estas acciones son esenciales, imprescindibles, para que se logre la habilidad.
- ☐ La habilidad declarada en el objetivo de la clase será lograda entonces a partir de un sistema de acciones que se corresponden con las invariantes funcionales propias de esta habilidad, en nuestro criterio estas acciones invariantes de la habilidad deben quedar expresadas explícitamente en el objetivo, constituyendo una guía

metodológica para el desarrollo de la clase, de modo que se reafirma el carácter rector del objetivo en el proceso.

- El núcleo de las tareas docentes que se realicen en la clase serán las acciones invariantes de la habilidad declarada en el objetivo. En el caso de acciones complejas (hay acciones invariantes de una habilidad que son a su vez habilidades de menor complejidad) la tarea docente puede ser subdividida en otras más sencillas que respondan a la estructura interna de esta acción.
- Inferimos entonces que los procedimientos que se declaran en la clase son precisamente los ejecutados para desarrollar estas acciones invariantes, esto es, si las acciones realizadas fueron: **analizar, modelar**, etc., los procedimientos empleados son: **analítico, modelativo, etc.** (Bermúdez, R, Teoría y Metodología del Aprendizaje Ed. Pueblo y Educación 1996, Pág. 32 , citando a A. N. Leontiev sobre la estructura general de la actividad).
- La evaluación no debe concebirse como la fría valoración del docente acerca de la gestión de aprendizaje de los estudiantes, sino que partiendo del criterio de que la evaluación será terminal y procesal elegir indicadores que nos permitan medir con objetividad el desarrollo alcanzado por los estudiantes y de acuerdo a toda la exposición anterior, estos indicadores reflejarán el nivel de ejecución alcanzado, más que el nivel de asimilación de los conocimientos como tradicionalmente se plantea. Es evidente entonces que una evaluación objetiva, centrada en los modos de actuación de los estudiantes, debe considerar en primer lugar sus posibilidades de desplegar las habilidades declaradas en los objetivos y ello solo es posible si la medición se realiza sobre la base de las acciones invariantes de cada habilidad.

Las consideraciones anteriores son, desde nuestro punto de vista, argumentos convincentes de la importancia que tiene el conocimiento y uso adecuado de la estructura de la actividad y de las habilidades en la planificación, ejecución y control del proceso de enseñanza aprendizaje.

4. La actividad práctica está dirigida a la transformación de los hechos, la teórica (interna) a la determinación de los procedimientos y las leyes de tal transformación. En el plano psicopedagógico esta parte de la definición se concreta en la división de las habilidades en prácticas e intelectuales. Se consideran habilidades prácticas (motoras o simples) aquellas que constituyen cadenas de movimientos (incluyendo las cadenas verbales), exigen del establecimiento previo de los eslabones de la cadena a formar y de la contigüidad de los escalones de la cadena, es decir, de la consecución estricta de los pasos estructurados en un algoritmo, por ello cada movimiento no implica relación con el conocimiento. Las ejecuciones intelectuales al trascender el plano motor de la ejecución, se hayan ligadas irremediamente al conocimiento (Bermúdez, R. obra citada Pág. 10). Las habilidades prácticas se forman generalmente en las primeras enseñanzas, por ello en este trabajo todas las referencias serán a las habilidades intelectuales.

La diversidad de actividades del hombre surge de la multiplicidad de las necesidades del hombre y de la sociedad.

En esta última parte de la definición además de reafirmar el aspecto motivacional que señalamos anteriormente, nos da una importante característica de las tareas docentes que serán ejecutadas en clase, a saber, que serán tan variadas como el mismo conocimiento que planificamos enseñar y aquí se manifiesta con particular claridad la importancia del conocimiento como parte del contenido de la enseñanza, pues las acciones funcionales de

las habilidades permanecen invariantes, pero la variedad cognitiva de los elementos de la ciencia, dota al sistema de tareas docentes de una rica multiplicidad.

En el desarrollo de este artículo hemos analizado la forma de organizar y dirigir el proceso de aprendizaje de los estudiantes de modo que se garantice su protagonismo sobre la base del concepto de actividad y sus implicaciones pedagógicas.

Las ideas aquí dadas pueden constituir estilos de trabajo en lo sucesivo y por ello pensamos que es útil precisarlas en forma resumida.

Los elementos del contenido (habilidades, conocimientos e intenciones formativas) son el punto de partida para planificar el sistema de acciones de los estudiantes. En esta propuesta tenemos en cuenta algunos principios cuyo cumplimiento debe ayudar a lograr un nivel de formas de actuación por parte de los alumnos acorde con los presupuestos de los objetivos, a saber:

- Los conceptos de la filosofía Marxista-Leninista, mantienen su vigencia esencial en el accionar pedagógico contemporáneo.
- La actividad de los profesores en la dirección del proceso de aprendizaje de sus alumnos no es un acto espontáneo, está signada por determinadas formas de actuación que en esencia están dadas por la estructura de la habilidad que se pretende desarrollar y de las características del conocimiento de la ciencia, esto es, los modos de actuación de los docentes están prefijados por las acciones invariantes de la habilidad que se pretende desarrollar, y son moduladas por las peculiaridades del conocimiento que se trate.

Tomar el concepto de actividad y la estructura de la habilidad que del se infiere, como centro de la planificación del proceso de aprendizaje de los estudiantes, dota a las ejecuciones docentes de un alto nivel profesional, en tanto, evita las concepciones espontáneas y/o eclécticas en el accionar pedagógico y en ello vemos la importancia de insistir en la fundamentación de su instrumentación.

Pensamos, finalmente, que la introducción consecuente de la teoría, en este caso el sustento filosófico del marxismo - leninismo, aplicada a la instrumentación de la pedagogía cubana, es una guía efectiva para aumentar la calidad de la educación que pretendemos concretar en nuestros niños y jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

1. **BERMÚDEZ, ROGELIO.** Teoría y metodología del aprendizaje / Rogelio Bermúdez, Maricela Rodríguez Rebastillo. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1996
2. **CORONA, ALBERTO L.** Habilidades Profesionales. -- Material en soporte magnético. -- ISP Guantánamo, 1997
3. -----, ----- . Sistema de trabajo metodológico en el área de Ciencias Exactas. -- Material en soporte magnético. -- ISP Guantánamo, 1997
4. **LEONTIEV, L.** La actividad en la Psicología. – La Habana Ed. Ministerio de Educación, 1979
5. **MÁRQUEZ, ALEIDA.** Las Habilidades Intelectuales: Una propuesta para su evaluación. -- Material en soporte magnético, 1999.
6. Preguntas y respuestas para mejorar la calidad en la educación. -- La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 2002.

7. **ROSENTALL, M.** Diccionario Filosófico. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1985.
8. Temas Seleccionados de la Didáctica de la Física. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1998.